

La formación profesional integral en el contexto del sector financiero y contable en el SENA hoy, ante el reto de enseñar a aprehender

Dora Ligia Páez Luna¹

Fecha de recepción: marzo 30 de 2015
Fecha de aceptación: mayo 27 de 2015
Fecha de modificación: julio 22 de 2015

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo aportar a la construcción de una alternativa didáctica de carácter activo para el sector financiero, que logre reorientar los actuales roles de docentes y estudiantes en los procesos de enseñanza - aprendizaje. Inicia con el acercamiento conceptual a términos clave para el proceso formativo, tales como enseñanza, aprendizaje y el impacto de este último en el desarrollo de competencias. A partir de estos conceptos se propone avanzar del “aprender” hacia el “aprehender”; del “hacer” de carácter instrumental a un “hacer con sentido – reflexivo”, en el que las causas, los fines y los métodos propios de la acción, sean condiciones inherentes del desempeño, comprendidas y argumentadas por parte del estudiante.

A partir de una aproximación diagnóstica a la didáctica en el Centro de Servicios Financieros - CSF con base en los resultados de la aplicación de entrevistas a 60 docentes, y al reporte de las actividades de desempeño en ambientes de aprendizaje durante los años 2012 y 2013, se concluye que las prácticas de formación en el CSF evidencian un marcado énfasis en la didáctica tradicional de carácter transmisionista, apego poco innovador a las guías de aprendizaje, un marcado énfasis hacia la formación en procesos y escaso desarrollo de habilidades de pensamiento de orden superior. El artículo finaliza con unas consideraciones que buscan contribuir a la formulación de una alternativa didáctica que privilegie el rol del aprendiz en la construcción de su propio aprendizaje y contribuya a redefinir la función del docente como guía y como orientador del proceso.

Palabras clave: enseñanza, aprendizaje, aprehendizaje, estrategia activa, aprehensión, contabilidad, finanzas.

ABSTRACT

This article seeks to contribute to the construction of an active didactic alternative for the financial sector in order to redirect teachers' and students' current roles in the teaching-learning processes. The article starts with a conceptual approach to key terms involved in the educational process, such as teaching and learning, and this latter's impact in competences' development. Departing from these concepts, the text proposes to progress from “learning” towards “apprehension”; from an “operational” task, towards a “reflective” task, in which the action's causes, purposes, and methods are inherent conditions of the performance, and are understood and argued by the student.

1 Magister en Educación de la Universidad Santo Tomás, Asesora Pedagógica del SENA. Correo electrónico: doraligia@misena.edu.co

Taking as a starting point a diagnostic approach of current SENA didactics in the Centro de Servicios Financieros - CSF (Centre for the Financial Services), that is based on interviews with 60 teachers, and on the reports of performance activities in learning environments during the years 2012 and 2011, the article evidences a strong emphasis on traditional unidirectional teaching, few innovative adherence to tutorials, a marked interest in training processes and underdeveloped skills of higher-order thinking. The article ends with some considerations that seek to contribute to the formulation of an educational alternative that emphasizes the role of apprentice in the construction of their own learning and help to redefine the role of the teacher as guide of the learning process.

Key words: Teaching, learning, apprehension, strategy, active.

Introducción

El privilegiar “el hacer” como una forma de enseñar los procesos contables y financieros ha desembocado en formas de actuación meramente mecanicistas orientadas al cumplimiento de normas y procedimientos, y al diligenciamiento de formatos; competencias operativas que resultan del todo insuficientes en un proceso formativo contemporáneo, y muy distantes del ejercicio reflexivo, creativo y transformador que demanda hoy el sector contable y financiero colombiano.

Tal como lo plantea el profesor colombiano Giraldo (2007)

La contabilidad y la administración son saberes que gozan de un prestigio profesional, debido a que han hecho una excelente representación de lo que el modelo económico persigue y necesita saber para poder continuar con sus fines. El no cuestionamiento de las prácticas de estos saberes hace que ellos se vean como justos y legítimos portadores de su prestigio, pero lo que se considera en el medio académico expresa la necesidad de salir del enclaustramiento racional instrumental que guía sus acciones. Una actitud pasiva en este sentido no es admisible para el restablecimiento de la relación disciplina, profesión y sociedad desde una perspectiva crítica y propositiva (p.153-154)

Este escrito presenta unas reflexiones para la construcción de una alternativa metodológica, que en coherencia con el planteamiento del profesor Giraldo, permita superar “el enclaustramiento racional-instrumental” que signa las acciones formativas para el sector financiero y contable en el SENA hoy;

válidas para una época de industrialización, que requería desempeños rutinarios de carácter algorítmico, pero poco pertinentes para las actuales demandas del sector financiero colombiano.

Referentes conceptuales

Para la construcción de esta alternativa metodológica es importante partir de los conceptos “enseñar” y “aprender”, en cuanto representan dos paradigmas o modelos educativos altamente diferenciados.

Enseñar

Enseñar “equivale a mostrar o exponer algo, y en cierto modo es sinónimo de instrucción. Se diferencia de esta, no obstante, en que tiene un sentido más vasto y más vago, ya que la instrucción supone un propósito definido, intencional; mientras que la enseñanza puede hacerse indirectamente, por la vida, por la experiencia personal. La enseñanza escolar es una forma tradicional de la educación y durante mucho tiempo no se ha practicado en la escuela más que esta forma de educación” (Luzuriaga, 2001, p.132).

El acto de enseñar predomina en el contexto del modelo pedagógico tradicional, en donde el conocimiento adquiere la característica de transmisibilidad entre dos actores: uno que sabe, el docente, poseedor del saber, expresado generalmente mediante el discurso oral; y otro, que no sabe, escucha y espera pasivamente recibir: el alumno. Su función consiste

en repetir, evidenciando de esta forma, su capacidad para retener y almacenar información.

El conocimiento se genera por repetición y memorización, mediante una metodología rígida y escasamente dinámica, que logra desarrollar los aprendizajes básicos, y como plantea Julián de Zubiría, reduce las matemáticas a la aritmética y esta a los algoritmos: las ciencias sociales a la historiografía y a la geodescriptiva; y las ciencias naturales a listados de plantas, huesos y átomos. (1994, p.60)

Este modelo tradicional tiene sus comienzos en el siglo XVII, con las teorías, entre otros, de Juan Amos Comenius, aplicadas uno o dos siglos después; y de Ignacio de Loyola, quien enfatizó en la disciplina como elemento esencial para la enseñanza (al servicio de la iglesia), lo cual tuvo una influencia muy marcada en la educación impartida y administrada para la época en un gran porcentaje por comunidades religiosas.

La enseñanza enmarca un accionar didáctico, en donde el profesor transmite y refuerza, y el alumno almacena y repite. Los objetivos son el derrotero hacia donde se dirige el proceso y la evaluación es la encargada de constatar si se lograron o no los objetivos propuestos, mediante una calificación de carácter numérico, la cual es la expresión de que los contenidos transmitidos fueron grabados - acumulados por el alumno. Con esta forma de reproducir el conocimiento, se suplió la necesidad de la época, tal como lo plantea De Zubiría, pues “las nacientes industrias requerían mano de obra habilidosa; no seres humanos pensantes” (1994, p.37)

Aprender

Son múltiples los conceptos que al respecto existen; a continuación se toma el formulado por Lorenzo Luzuriaga, en consideración a su carácter holístico e integrador (2001):

El aprender se extiende a toda la vida; movimientos, destrezas, sensibilidad, conducta, etc. Es una actividad muy compleja en la que intervienen factores emotivos, sensoriales, volitivos, sociales. En general puede decirse que el aprender consiste en una serie de actos encaminados a adquirir conocimientos o destrezas para resolver dificultades

ante situaciones nuevas. Desde el punto de vista psicológico, en el aprender es muy importante la motivación o sea el estímulo que mueve y dirige aquel, y que puede también llamarse interés. Una vez despertado este comienza el proceso de aprendizaje, el cual se facilita cuando reúne ciertas condiciones; a saber: 1. Que el aprender se adapte a las condiciones psicológicas del sujeto (desarrollo mental, aptitudes, personalidad, etc.); 2. Que se relacione lo más posible con la experiencia que posee en aprendiz; 3. Que se realice en condiciones parecidas a las que se encuentran en la vida en torno; 4. Que tenga lugar con frecuencia y en condiciones diferentes (p. 35-36)

Esta forma de interpretar el aprendizaje lleva implícita una teoría sobre la cual se asienta; para el caso se trata de la psicología cognitiva, la cual afirma, que cada uno debe construir por sí mismo su propio saber. Según lo afirma Not:

[...] la organización o la reorganización de los esquemas de representaciones o de comportamientos en que consiste el aprendizaje, necesita, en efecto, la actividad del que aprende. El discurso del enseñante será formativo solamente en el caso en que el alumno, a medida que reciba los mensajes magistrales los reconstruya según la forma que el emisor les haya dado, y los integre, a través de la actividad, en sus propias estructuras mentales. (2006, p.18)

Siguiendo a Luzuriaga, entre las condiciones necesarias para un auténtico proceso de aprendizaje, se destacan particularmente las siguientes:

- **Adaptación a las necesidades del sujeto:**

Esta condición hace referencia a los denominados estilos de aprendizaje, que son la expresión de una serie de características de carácter cognitivo, actitudinal, biofísico, emocional, que en conjunto determinan la forma particular del cómo aprende una persona; de ahí la importancia de identificar dichos estilos en el proceso de aprendizaje, pues esto personaliza, ayuda a tratar al aprendiz como ser **único** y a la vez integrante de una comunidad.

Este desarrollo cognitivo nutrido socialmente, es propuesto en la teoría de Vygotsky, quien plantea la “zona de desarrollo próximo”, determinada por la capacidad real de una persona para resolver un problema y, la capacidad potencial de

resolver el mismo problema con la ayuda de un adulto o de un compañero.

- **Experiencia relacionada con la que posee el aprendiz:**

El significado que adquiere un nuevo conocimiento depende en gran medida de las conexiones que el aprendiz establezca entre este y las informaciones que ya posee en su cerebro. En palabras de David Ausubel, “[...] el factor aislado más importante que influye en el aprendizaje, es aquello que el aprendiz ya sabe. Averigüese esto y enséñese de acuerdo con ello” (2000, p.9)

Con la expresión “Lo que el aprendiz ya sabe”, el autor hace alusión a los aprendizajes previos que el estudiante ya posee en su estructura cognitiva, bien sea producto de procesos académicos anteriores, bien sea por su experiencia o por cualquier otro medio.

- **Contextualización adecuada:**

Estas condiciones aluden directamente al contexto; es decir, el escenario, al ambiente, a las circunstancias de modo, tiempo y lugar, en donde se pone en acción el conocimiento desarrollado por el aprendiz.

Se hace referencia, de esta forma, desde el aprendizaje, a una de las concepciones más conocidas en la educación colombiana sobre el término competencia: “Saber hacer con sentido en un contexto”. En esta expresión subyace de manera tácita un marcado énfasis del aprendizaje hacia la capacidad del estudiante para comprender las causas, los fines y los métodos propios de su desempeño; como evidencia contundente del conocimiento desarrollado.

De esta forma, actuaciones de carácter algorítmico, tales como aplicar fórmulas, repetir listados, aprender definiciones y citar normas, son insuficientes para el propósito de dar sentido y significado al aprendizaje, y para el desarrollo de habilidades de pensamiento de orden superior, como las capacidades de análisis, síntesis, deducción e inducción, procesos sobre los cuales se cimientan con mayor consistencia los desempeños, y se establece la necesaria conexión entre conocimiento y actuación (competencia).

Adicionalmente, cabe señalar que los contextos son inciertos, cambiantes, mutantes; lo que demanda siempre y en todos los casos, que los estudiantes desarrollen las competencias necesarias para resolver con éxito cualquier situación planteada, lo cual es evidencia el proceso de aprendizaje que subyace.

- **Del aprendizaje al aprendizaje:**

A diferencia de la enseñanza tradicional en donde el éxito del proceso radica en la capacidad de almacenamiento informativo del estudiante, el qué y el cuánto; el aprendizaje se ocupa del conocimiento, de su profundidad, de su refinamiento, así como de las maneras cómo aprende la persona.

La información pasa por dinámicas cognitivas internas de quien aprende; su insumo es la información recibida, organizada y procesada en los centros neuronales del cerebro, cuyo resultado son las ideas, los conceptos, los juicios, los raciocinios, las teorías, las leyes, entre otras. Se da un resultado, que es el “conocimiento”, y este se ve reflejado en las actuaciones de la persona como forma de expresión del mismo y sin las cuales, como ya se citó, este carecería de sentido.

Conocer significa aprender mentalmente una cosa, un hecho, en términos generales, aprender (aferrar, asir, enganchar, hacer parte de sí, etc.) un objeto por un sujeto de manera intencional. La intencionalidad es la capacidad de la mente para proyectarse a algo exterior que le interesa. De esta forma, se da la captación del sujeto por el objeto. Este acto mental de conocer se nutre con el contacto físico con los objetos, con otras personas, con las acciones biológicas, emocionales, físicas de la persona que conoce; es decir, con las interacciones propias de la naturaleza social humana, la cual es esencial para completar el proceso de conocimiento. Aunque, el acto de “conocer” es puramente de carácter mental, no es posible desconocer la importancia de la interacción social humana para completar su estructuración.

De esta forma, el concepto de aprender planteado por Lorenzo Luzuriaga, del que se partió en este escrito, - *una serie de actos encaminados a adquirir conocimientos o destrezas para resolver dificultades ante situaciones nuevas* - que por mucho supera el limitado proceso

de enseñanza tradicional, se enriquece con la propuesta de aplicar todos los esfuerzos metodológicos posibles para lograr que el aprendiz le encuentre sentido, significado, pertinencia con su realidad a los nuevos aprendizajes; los que cada vez son más refinados, más profundos y con crecientes niveles de complejidad cognitiva. De esta forma, es posible generar las condiciones propicias para que el aprendizaje se transforme en aprehendizaje, lo que supone la apropiación y la aplicación creativa de los conceptos a las variables realidades que deberá enfrentar en su ejercicio profesional. Este tipo de conocimiento también contribuye a la transformación positiva de los aprendices como personas, como ciudadanos, como profesionales, como seres críticos, propositivos e innovadores en y para el mundo de la vida, como lo manifiesta Not (1994):

Conocer significa, por cierto, construir... pero construir es en última instancia reconstruir, es decir, ser construido a su vez... la escuela se esfuerza en transmitirle los contenidos culturales como si el alumno pudiese recibirlos a través de la acción que el maestro ejerce en él. En vez de recibir los contenidos culturales el alumno debe reconstruirlos y esta reconstrucción lo modela a sí mismo (p.232).

La apuesta didáctica de carácter activo para el aprehendizaje en el contexto del sector financiero y contable en el SENA hoy

Esbozos de un diagnóstico en la formación financiera y contable en el SENA hoy

La acción práctica del instructor es el acontecimiento en donde con mayor fuerza se hace evidente la metodología aplicada en los ambientes de aprendizaje. Esta se realiza en el contexto de un modelo pedagógico propio del SENA que propende por la construcción del conocimiento y por un acentuado énfasis en la actividad del aprendiz, desde una propuesta metodológica de carácter activo a nivel cognitivo, procedimental y actitudinal. El modelo SENA privilegia el aprendizaje de carácter interdisciplinario, sistémico e integral. Este modelo contrasta las prácticas pedagógicas reales del docente que se

instalan en procesos de enseñanza, unidisciplinarios y asistémicos; lo que evidencia una contradicción epistemológica entre los postulados del modelo pedagógico institucional y la realidad de la orientación del proceso formativo.

Los docentes del SENA en la actualidad, en un gran porcentaje, son profesionales contratados temporalmente que no requieren acreditar ningún tipo de perfil pedagógico como condición previa para su contrato. El alto nivel de rotación genera escaso conocimiento institucional, especialmente, en lo relacionado con los procesos metodológicos de la formación profesional integral propios del SENA. La forma de vinculación y el perfil pedagógico se constituyen en aspectos de fundamental significación en la acción formativa del docente, la que al carecer de referente epistemológico, toma como base el sentido común y la experiencia que como estudiantes han vivenciado. Esta interpretación subjetiva de las formas de enseñar y de aprender revalidan el carácter tradicional de las mismas; un docente “dictador de clase”, un estudiante “receptor pasivo de información” y un método transmisionista.

Los programas del sector contable y financiero que imparte el SENA no son ajenos a esta problemática, a la que se suma, como ya se mencionó, el carácter algorítmico que le es propio a estos saberes, es así como cobra mayor relevancia, la necesidad planteada por el profesor Giraldo, “*salir del enclaustramiento racional instrumental que guía las acciones de estos saberes*” (ídem).

Metodología

En aproximación a un diagnóstico sobre esta problemática en el Centro de Servicios Financieros, se realizaron actividades de acompañamiento y de observación al desempeño de los docentes en los ambientes de aprendizaje durante la orientación del proceso formativo; así como entrevistas a los docentes en variados escenarios de capacitación con el fin de contar con un registro sistematizado de la concepción que estos tienen sobre el aprendizaje, sobre la enseñanza y sobre el tipo de estrategias didácticas que le son pertinentes a cada uno de estos procesos.

Instrumentos para la recolección de información

Para la realización de este análisis se aplicaron dos tipos de instrumentos, una guía de entrevista y una lista de chequeo, la primera con el fin de sistematizar la información verbal proporcionada por el Docente acerca de sus prácticas formativas, de su propuesta didáctica y, la lista de chequeo con el fin de registrar el proceso de observación y acompañamiento a 60 Docentes durante su desempeño como orientadores del proceso formativo, en períodos de tiempo comprendidos entre los años 2012 a 2013.

La guía de entrevista contiene preguntas abiertas y cerradas que fueron ampliadas o reformuladas según se requería mayor información, se solicitaban ejemplos, así como comentarios u observaciones con el fin de fortalecer la recopilación de datos en aspectos específicamente relacionados con las estrategias didácticas aplicadas por el docente para la orientación del proceso formativo.

La lista de chequeo presenta enunciados afirmativos e interrogativos sobre proceso de orientación propuesto y desarrollado por el Docente, específicamente en lo relacionado con la aplicación de estrategias didácticas y sus características con el fin de categorizarlas como activas, en el sentido de priorizar la actividad cognitiva, procedimental y actitudinal del aprendiz.

Análisis de la información

Para este propósito, se establecen categorías, dentro de las cuales se agrupan las respuestas de las preguntas abiertas. De esta forma, se sistematizan los datos y se procede a la interpretación y a la valoración de dicha información; proceso en el que la referencia personal sobre el tema objeto de análisis resulta fundamental.

El análisis de la información obtenida en el acompañamiento y en la observación al desempeño de los instructores en los ambientes de aprendizaje durante la orientación del proceso formativo, así como a través de las acciones de capacitación, busca comprender la problemática mencionada y tiene como pretensión, ir más allá de ella, pues se

propone inferir y establecer la metodología realmente aplicada en los ambientes de aprendizaje, en medio de los lineamientos de un modelo pedagógico de carácter constructivista y la práctica pedagógica real del docente. El resultado del análisis es el siguiente:

- Las prácticas metodológicas evidencian un marcado **énfasis** en la aplicación de una didáctica tradicional de enseñanza más que de aprendizaje; el rol del instructor como un “dictador de clase”; el rol del aprendiz como receptor pasivo; una metodología de carácter transmisionista, orientada hacia procesos de memoria y de recordación, que aunque importantes, son insuficientes en la actual necesidad de construir conocimiento.
- En cuanto a las estrategias didácticas aplicadas por el instructor en la orientación de su proceso, prevalece la resolución de las actividades de aprendizaje descritas en la guía de aprendizaje. Estas en una gran mayoría orientan hacia un proceso de carácter algorítmico correspondiente a la normatividad técnica, legal y a protocolos organizacionales establecidos. Este tipo de aprendizaje requiere transcender hacia tratamientos que posibiliten su interrelación con los entornos productivos y sociales, con sus realidades, con sus necesidades y con la prospectiva de los mismos, en entornos de incertidumbre, de complejidad y de cambio permanente.
- En cuanto al desarrollo y al fortalecimiento de cada una de las dimensiones del aprendizaje: cognitiva, procedimental y valorativo –actitudinal, las estrategias didácticas propuestas por el Docente evidencian un marcado énfasis hacia la dimensión procedimental, es decir “el hacer”, en términos de productos y de desempeños del aprendiz. Estos presentan debilidades en aspectos teórico – conceptuales, así como en la capacidad del aprendiz para analizar las implicaciones de los resultados obtenidos o el aporte de los mismos al desarrollo social, productivo del sector que le es pertinente; con muy escasa promoción de actitudes y desempeños innovadores.
- La dimensión cognitiva en la que tiene lugar el desarrollo de habilidades de pensamiento de orden superior (análisis, síntesis, evaluación...)

se ve reducida, por lo general, a desarrollos de memoria y escasa comprensión. En el mejor de los casos de aplicación, más de carácter algorítmico que analítico, limitando grandemente el desarrollo de las habilidades mencionadas propias en la construcción de conocimiento significativo y transformador.

- El énfasis de la formación el sector financiero y contable está puesto, más en la enseñanza que en el aprendizaje. Sus desarrollos y sus resultados, en general, son más de carácter cuantitativo, basados en la aplicación práctica de una serie de normas, de procedimientos y de registros de carácter algorítmico, cuya ejercitación no requiere de mayores habilidades de pensamiento. En este escenario, la realidad no se cuestiona, no se proyecta; sólo se describe según los resultados obtenidos en términos de pérdidas y ganancias, de costo –beneficio empresarial.

- Las estrategias didácticas aplicadas escasamente generan las condiciones para reflexiones profundas sobre los marcos teóricos en los que se sustentan los ejercicios prácticos, sobre el sentido de los resultados obtenidos, sobre la prospectiva del sector, sobre el impacto de dicho conocimiento en la sociedad colombiana; menos aún, sobre un tratamiento de carácter interdisciplinario de los temas objeto de estudio en el campo financiero y contable. En palabras del profesor colombiano Hernando Bermúdez, las que cobran hoy más vigencia, al referirse específicamente a la enseñanza de la contabilidad: “eso está haciendo que las personas piensen que la Contabilidad [sic] es una mecánica, que la Contabilidad [sic] es una forma de llenar unas hojas, una forma de hacer una contrapartida, en lugar de pensar que la Contabilidad [sic] es una forma de pensar” (1995, p.2).

- Toda acción formativa pasa por el tamiz de la racionalidad, lo que posibilita analizar, reflexionar sobre los fines y los medios de todo acto formativo. Este tipo de reflexión es la base sobre la que se cimientan procesos de aprendizaje metodológicamente estructurados alrededor de una dinámica cognitiva permanente, profunda y de carácter sistémico en el aprendiz. Se trata de

fundamentar la acción con conocimiento, para alcanzar el auténtico aprehendizaje, evitando la mera instrumentalización de los procesos como formas menos complejas de enseñar y por lo tanto, distanciadas en gran medida de la pertinencia con los fines últimos del aprendizaje, los cuales propenden por una racionalidad más de tipo cognitivo, que por una de carácter meramente instrumental. La formación financiera y contable cumpliría así su rol en el contexto de la realidad social y económica, en el sentido de prever y orientar de manera crítico-propositiva al desarrollo del país, más allá del logro de unos resultados de aprendizaje propuestos en un programa de formación.

Lineamientos para la construcción de una didáctica de carácter activo en el contexto del sector financiero y contable en el SENA

La didáctica propuesta para el desarrollo de los procesos formativos en el contexto del sector financiero y contable colombiano se fundamenta en la posibilidad de que el estudiante identifique lo que ya conoce y lo relacione con las nuevas situaciones y conceptos

Estos conocimientos se constituyen en la base sobre la cual se asientan las nuevas informaciones que mediante procesos de interpretación, de análisis, de síntesis, entre otros, dan origen a dinámicas interrelaciones entre la nueva información y la que ya poseía el estudiante, dando forma así a los nuevos conocimientos. Se supera así la consideración del estudiante como “tabula rasa” que es propia de un modelo de enseñanza tradicional, en el cual la verdad la posee el profesor y la transmite a un estudiante pasivo.

El segundo componente de la didáctica propuesta se basa la aplicación de un método que logre establecer conexiones significativas entre la información proporcionada (conceptos, principios, teorías, etc.) con la realidad del sector financiero y contable colombiano. Estas conexiones se estructuran mediante el planteamiento de problemas y la invitación al estudiante para que presente posibles alternativas de solución.

En el logro de este propósito, se generan dinámicas cognitivas profundas que en medio de un ambiente motivante, enriquecido por experiencias y recursos propuestos por el docente, animan al estudiante a la observación, a la experimentación, a la indagación, a la investigación, para encontrar una solución a la problemática planteada; solución que se constituye en la evidencia del sentido de los aprendizajes.

Este tratamiento problematizador del conocimiento de manera autorregulada, intencional y propositiva asumida por el estudiante y motivada por el docente, se traduce en la expresión: “aprender a hacer con sentido”, entendido el “hacer” no como un ejercicio meramente instrumental, sino como resultado de una actividad cognitiva profunda, en donde la indagación, la contrastación, la síntesis conllevan la capacidad para ampliar, profundizar y transferir el conocimiento a otros contextos, generando de esta forma, las condiciones propicias para el proceso del aprehendizaje.

Plantear situaciones problematizadoras, como método de aprendizaje, implica la necesidad de establecer relaciones entre la actividad de aprendizaje y la realidad personal, social y productiva del estudiante en aspectos directamente relacionados con la actualidad y la perspectiva de los sectores contable y financiero del país.

Los lineamientos aquí propuestos deben tomar forma mediante el desarrollo de estrategias didácticas activas. El calificativo de “activas” es de carácter tautológico dado que la didáctica es en sí misma es actividad. En este caso, el calificativo pretende llamar la atención sobre el empoderamiento que de su proceso de aprendizaje asume el estudiante.

La mediación del docente es fundamental para proponer un método que de una parte, movilice la disposición del estudiante para aprender y de otra, promueva la construcción de estructuras cognitivas altamente jerarquizadas y organizadas (el análisis, la evaluación, el razonamiento divergente, el razonamiento inferencial, entre otras). La articulación entre teoría y práctica debe inducir a la articulación entre lo abstracto del pensamiento y lo concreto de la realidad, como condición necesaria para garantizar el aprendizaje.

El propósito de las estrategias didácticas activas consiste de una parte en crear condiciones de desequilibrio en el estudiante con el fin de que se hagan evidentes los conocimientos previos que posee, así como sus vacíos y carencias frente los nuevos problemas y retos planteados por los docentes. Igualmente consiste en promover enfoques interdisciplinarios que permitan un acercamiento más holístico a la realidad en su complejidad, superando de este modo perspectivas estrictamente monodisciplinares. La consecuencia natural de este proceso es el diseño de una actividad de aprendizaje integrada, holística, de carácter sistémico que por mucho supere el tratamiento del conocimiento por estancos aislados, independientes, carentes de relaciones, en total oposición a la realidad y su sentido de complejidad planteado por Morín, quien al respecto afirma:

El pensamiento de la complejidad consiste en una ida y vuelta incesante entre certezas e incertidumbres, entre lo elemental y lo global, entre lo separable y lo inseparable. No se trata de oponer un holismo global y vacío a un reduccionismo sistemático; se trata de incorporar lo concreto de las partes a la totalidad: hay que articular los principios de orden y desorden, de separación y de unión, de autonomía y de dependencia, que son, al mismo tiempo, complementarios, competidores y antagonistas en el seno del universo (1997, p.21)

Concepto aplicable en toda su extensión al currículo, tradicionalmente, tratado por materias separadas e independientes y a su desarrollo desde una disciplina. El enfoque planteado por Morín contribuirá a que desde la complejidad y la interdisciplinariedad, se dé apertura a un tratamiento curricular amplio, sistémico, integrado y holístico en correspondencia con la realidad en la que se encuentra inmerso el estudiante y a la cual se aborda desde los procesos de enseñanza-aprehendizaje.

CONCLUSIONES

- El auténtico aprendizaje requiere como condición esencial la actividad permanente y significativa del aprendiz; movilización cognitiva en función del desarrollo de habilidades de pensamiento de orden superior (análisis, síntesis, evaluación...) relacionadas con el saber: movilización biofísica orientada hacia el desarrollo de habilidades y

destrezas procedimentales propias del saber-hacer; así como el desarrollo de valores y actitudes, el saber-ser y saber-convivir esenciales para la interrelación idónea del aprendiz consigo mismo y con sus contextos sociales y productivos, por lo tanto, inherente a su proyecto de vida.

- La capacidad de poner el conocimiento en acción es la evidencia contundente del desarrollo de competencias en el aprendiz, por tanto es inherente a todo proceso tanto de enseñanza como de aprendizaje, el generar las condiciones propicias para establecer el puente entre una actividad de aprendizaje y la realidad, bien sea de carácter social o productivo; de tal manera que, el planteamiento de situaciones problematizadoras cumpla con doble propósito: de una parte, generar dicha conexión y de otra, estimular la actividad cognitiva y procedimental permanente en el aprendiz, de manera significativa.
- Es inherente al aprehendizaje la aplicación de una didáctica de carácter activo, centrada en el aprendiz, que mediante la problematización del conocimiento y su tratamiento transdisciplinario posibilite la generación de comprensiones sistémicas y tratamientos holísticos e integrales del conocimiento y de la realidad, evitando de esta forma, visiones parciales y fragmentarias.
- Es urgente y necesario construir marcos epistemológicos sólidos que contribuyan a estructurar una propuesta para el tratamiento de carácter analítico, crítico y propositivo del conocimiento del sector contable y financiero en el SENA, de tal manera que se reconfiguren nuevas formas de actuación en los procesos formativos y estrategias de intervención más pertinentes a la realidad social y productiva del país, más allá del desarrollo de un programa de Formación.

Referencias bibliográficas

- AEBLI, Hans. (2000). Doce formas básicas de enseñar. Madrid. Narcea
- AUSUBEL, David. (1982). Psicología educativa. un punto de vista cognoscitivo. México D.F., Trillas.
- BERMÚDEZ, GÓMEZ Hernando. (1995). La educación contable en Colombia reflexiones de cara al siglo XXI. Tomado de la ponencia realizada en Bogotá. La educación contable en el hemisferio occidental nueva dimensión del contador público en su desempeño profesional de cara al siglo XXI.
- DE ZUBIRÌA, Julián. (1994). Los modelos pedagógicos. Bogotá. Fundación Alberto Merani.
- DE ZUBIRÌA, Miguel. (1994). Pensamiento y aprehendizaje. Los instrumentos del conocimiento. Santafé de Bogotá. Fundación Alberto Merani
- GIRALDO, Garcés, Gregorio. (2007). La cosificación de la contabilidad a través de la racionalidad instrumental de la lógica empresarial. Medellín. Contaduría Universidad de Antioquia – No. 50.
- GONZÁLEZ M., Sergio. (1997). Pensamiento complejo. En tomo a Edgar Morín, América Latina y los procesos educativos. Santa Fe de Bogotá. Editorial Magisterio
- LUZURIAGA, Lorenzo. (2001). Diccionario de pedagogía. Buenos Aires. Losada.
- MOREIRA, Marco Antonio. (2000). Aprendizaje significativo: teoría y práctica. Madrid. Visor.
- NOT, Louis. (2006). La enseñanza dialogante. Bogotá, Herder